

De la marginalidad rural a la marginalidad urbana

Manuel Román

Introducción

- 1/ Las migraciones, el migrante: un intento de aproximación teórica
- 2/ Las dimensiones del migrante y del entorno socio-económico
- 5/ Migraciones: los factores
- 4/ Migración: proyecto y motivación
- 5/ Migración, crecimiento económico, dinámica poblacional y desarrollo

- 6/ Migraciones y migrantes: hacia una tipología
- 7/ Migración—educación
- a/ Educación—migraciones: proposiciones para una acción educativa
- b/ Las características educativas de los migrantes
- 8/ Conclusiones

Introducción

Pocos son los países del tercer mundo en los que no se da un proceso migratorio. La razón es la evidente dependencia de la vida rural con respecto a la vida urbana, la cual reproduce parte de los modelos conductuales (a nivel de relaciones económicas y sociales, cultura, valores, etc.) que caracterizan las relaciones entre los países desarrollados y los subdesarrollados.

Pero en el caso del tercer mundo, estos movimientos, que son típicos de la dinámica poblacional, se deben básicamente a las diferencias entre los niveles de vida de la ciudad y del campo. La migración es, por ello, reflejo de las condiciones de desarro-

lio y consecuencia, a su vez, de otros dos fenómenos con los que está íntimamente relacionada: modernización de la vida rural y urbanización.

En el primer caso, se aprecian notables cambios en los comportamientos rurales, que, poco a poco, van dejando de ser tales. La modernización (a través de la educación, medios de comunicación de masa, etc.) ha hecho al hombre consciente de las limitaciones en que se desarrolla su ciclo vital. Y de aquí la búsqueda de otros horizontes (la ciudad) que, espera, le brinden transformar su calidad de vida.

Este proceso de traslado a la ciudad, desde las zonas rurales más paupérrimas,

conlleva un fenómeno que también caracteriza a los países en desarrollo: el crecimiento, con tasas que superan toda previsión, de las ciudades. En Latinoamérica estas tasas de crecimiento urbano han presionado sobre los demás componentes de la estructura de la ciudad: el empleo y la localización espacial, sobre todo. De rechazo, también, sobre el sistema educativo.

Las consecuencias son conocidas: marginalidad, anomia, desintegración social, crecimiento poblacional que se traduce en refugiarse en los tugurios de las ciudades, en los cuales reproduce parte de los valores sociales importados.

Pero las migraciones, aunque han sido estudiadas bajo cualquier óptica o en cualquiera de sus aspectos (causas, consecuencias, características), no han intentado una explicación causal a fondo. Es decir, búsqueda del por qué del proceso migratorio. Queremos adelantar que las explicaciones dadas hasta ahora no nos satisfacen porque, en cierto modo, se quedan en la epidermis del problema. Decir que la gente migra por causas económicas, aunque sea cierto, supone no encontrar la explicación total. La causa económica es la consecuencia de una situación. Una teoría explicativa no debe conformarse con esta afirmación. Si decimos que la gente emigra en busca de trabajo, indicando que las condiciones de vida en su lugar de origen no le permiten su "sostén biológico", nos vamos acercando a la profunda verdad, como es la que se encierra en las razones de dependencia entre campo y ciudad que explica que la vida rural, empobreciéndose, enriquece a la ciudad.

Por eso se ha intentado esta aproximación teórica al fenómeno migratorio. Para explicarla, y para que el artículo que ofrecemos a continuación tenga la suficiente consistencia, es necesario añadir que el trabajo que aquí se expone es un capítulo de una investigación que se está realizando en la Universidad del Pacífico, ya en proceso de análisis de los datos de la encuesta, sobre una muestra de "obreros rurales en Lima".

Pero, para comprender a fondo el tratamiento de este trabajo, así como su enfoque, debemos decir que se ha insistido en la variable *educativa* porque entendemos que hay carencia de estudios que nos aproximen a los niveles educativos del migrante. Con ellos las políticas poblacionales y educativas tendrán un repertorio de información que puede darles luz sobre la forma de incorporar a la vida urbana y al trabajo industrial, a una categoría específica de migrantes para que su integración a la vida urbana se lleve a cabo con los menores costos psicosociales.

Las diferencias entre el trabajo urbano y el rural, el tipo de relaciones de trabajo que se dan a nivel del sistema industrial entre trabajadores nativos y migrantes, se apoya fuertemente en las características diferenciales que, en lo que respecta a la educación y al grado que poseen de la misma, tienen estas dos categorías. Parte de los conflictos de clase (queremos decir, parte de los conflictos entre la misma clase obrera), así como las estrategias, niveles ideológico-políticos de los sindicatos y de los movimientos obreros, tienen su explicación en la existencia de la masa obrera salida del campo, que forma la masa desocupada, utilizada y marginada de los beneficios de la ciudad. Y lo que es más: parte de lo que se ha llamado la "debilidad" y "compromiso" del movimiento obrero, y por tanto la explicación de algunos de sus fracasos, puede encontrarse en el olvido de los trabajadores migrantes, porque desconocen que, para ellos, su primer compromiso es la búsqueda del trabajo estable, la seguridad, el empleo en una palabra, y no entienden nada de lo que podríamos llamar su "compromiso" como proletario. Para ellos lo fundamental es la defensa de su empleo, de la estabilidad en el trabajo, duramente conseguido, quizás después de deambular años por la ciudad.

Por eso hemos querido poner énfasis en el aspecto educativo y en la educación que debe dársele al migrante, para que, teniendo en cuenta la diversidad de roles que desempeña, y por la misma dinámica que pue-

de cumplir en los procesos de desarrollo y cambio, se incorpore como actor dinámico a las transformaciones de la sociedad.

Una última aclaración queremos hacer: este artículo, avance, como se indica, de una investigación sobre una muestra de obreros rurales, es el último capítulo de la primera parte del trabajo cuyo contenido es de servir de marco de referencia. En otras partes se estudian las características del desarrollo latinoamericano, la dependencia como explicación del subdesarrollo, las características de la estructura agraria y de los procesos de industrialización, así como las connotaciones de la educación y la estructura de clases en las zonas rurales. La segunda parte trata básicamente de los hallazgos de la investigación sobre una muestra representativa de los obreros en las industrias de Lima, estratificadas por su tamaño. En esta parte se expone la metodología, el análisis de los datos de la encuesta y la comprobación de las hipótesis causales.

1/ Las migraciones, el migrante: un intento de aproximación teórica

La migración se produce, a nivel de la sociedad global, por el tipo de condiciones en que se desarrolla la forma de vida rural y sus consecuentes contradicciones. La vida rural expulsa recursos humanos, que han visualizado la "situación" e intuido un "proyecto" de movilidad social, que no puede conseguir en su zona de origen. Significa, por tanto, una "huida" ante una realidad que, dialécticamente, impone al actor social limitaciones, consecuencias éstas, a su vez, de las contradicciones entre "lo esperado" y "lo vivido". El actor social, con proyecto migratorio, está inscrito en una realidad social y orienta su conducta hacia la prosecución de objetivos sociales y económicos, que le han sido develados en su zona de origen, pero que le han sido negados al mismo tiempo. Esta limitación de los objetos, que impiden su "realización" como "ser biológico" y "ser social", explica en parte su conducta migratoria. La migración es, por

tanto, una búsqueda, proyecto de realización, compensación de las limitaciones.

En este "proyecto" intervienen una serie de factores: los condicionamientos económicos y sociales de los migrantes, las formas en que se desarrolla su ciclo vital, las posibilidades de la sociedad receptora y la visualización de la "movilidad social".

El primer condicionamiento nos permite establecer el grado de integración a la vida urbana a través de la hipótesis de que es el grado de acumulación de los recursos económicos y sociales en las zonas de origen el que determina el grado de integración a la cultura urbana.

Las condiciones en que se desarrolla la vida agraria, es decir el grado de los condicionamientos y los factores económicos que impiden mejorar la calidad de vida y los factores culturales y sociales (como son la estructura de clases, símbolos, sistema de valores, los tipos de dominación o estructura de poder), indican cómo va a verificarse el proyecto y en qué condiciones.

Las posibilidades de la sociedad receptora, dirán en qué condiciones se va a dar el proceso de "integración", más o menos largo, más o menos conflictivo. En lo que respecta a la óptica del actor social migrante, en cómo éste percibe la "calidad" de la vida urbana y cómo piensa identificarse con ella. Su "proyecto" por tanto, está en relación con el grado de desarrollo del empleo urbano y por su capacidad de absorción de mano de obra rural.

Pero la sociedad receptora (en nuestro caso la sociedad latinoamericana) tiene características específicas que dificultan, la realización del "proyecto". El fuerte grado de dependencia económica, con los centros de dominación externos, movilizan aquellos sectores de la producción que revitalizan el proceso de producción de los países industrializados. Mas, junto a esta dependencia económica, se da la dependencia cultural. Se reorientan los valores sociales de la sociedad dependiente. Por eso, el migrante, salido de una sociedad específicamente rural, más cer-

cana valorativamente a lo que representa 3a sociedad global, encuentra que, en la ciudad, tiene que reestructurar su "sistema de personalidad", porque ya no corresponde al sistema importado de la sociedad rural. Por eso, nuestra hipótesis previa: la integración estará en relación con los recursos que importa y con las posibilidades de la sociedad receptora.

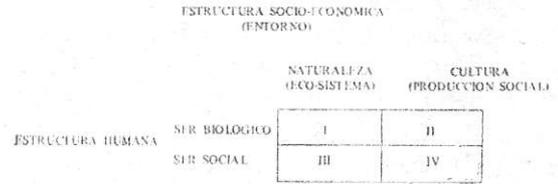
Son estas connotaciones las que explican más profundamente el "éxodo rural" porque la migración, aunque pueda estudiarse a nivel individual, responde a un conjunto de situaciones en las que se encuentra el "actor social". Para ahondar más: no sólo a nivel de "proyecto" sino a nivel de la variable "desarrollo". En nuestro caso específico, pondremos más énfasis, en último término, entre las relaciones de la dinámica poblacional, la educación y el desarrollo¹.

2/ Las dimensiones del migrante y del entorno socio-económico

Entendemos que el migrante tiene dos dimensiones que dan el resultado de la estructura humana: es un "ser biológico" y un "ser social". En el cuadro siguiente hemos intentado cruzar estas dos dimensiones de la "estructura humana" con las otras dos dimensiones en las que se desarrolla la vida del "actor social": la "naturaleza" y la "cultura", que comprenden lo que puede ser llamado "entorno" o estructura socioeconómica. La naturaleza es "ecosistema" (recursos económicos, producción, etc.). La cultura es la "producción social" del hombre (organización, símbolos, valores, etc.).

Puede ser discutible este tipo de relación. Es más: puede objetarse el haber separado "ser-biológico" de "naturaleza" y "ser social" de "cultura", como podría ser la secuencia esperada. Sin embargo, aun reconociendo lo arbitrario de esta construcción, nos ayuda a estudiar el fenómeno migratorio, a través de la búsqueda, proyecto, de realización del "ser biológico" (su relación con la naturaleza) y del "ser social" (su relación con la cultura). Los creces nos permiten

identificar "cuatro" tipos de "situaciones", que corresponden a diferentes tipos de migrantes y de migraciones.



ELEMENTOS DE ANALISIS.-Para entender las relaciones que intentamos son necesarias, previamente, algunas definiciones:

a/ MIGRANTE: Actor histórico, con necesidades físicas y sociales (consumo de valores económicos y sociales y productor de los mismos).

b/ ESTRUCTURA SOCIOECONOMICA: Es el "entorno", en sus dos dimensiones:

Naturaleza: lo económico, que puede hacerse más visible a través del tipo de recursos de la zona, desarrollo agrario, sistema de tenencia, etc. Esta denominación también comprende los recursos naturales, la distribución geográfica de las riquezas, los aprovechamientos de esos recursos. Finalmente, en ella se incluye la producción económica. La estructura económica es la disposición de un "sistema" económico.

Cultura: actividad creadora del actor social. Se reconoce y se inserta en una organización social. Es la producción social del hombre: los valores (rurales-urbanos). Las clases sociales, la estructura de las mismas. Las conductas y comportamientos sociales, los niveles de consumo, la educación, los grupos humanos, las bases de la agrupación. Las relaciones sociales o económicas. Su dinámica. Las metas y aspiraciones, según la estructura social y las bases de la estratificación. La organización social; las instituciones sociales. La estructura de poder,

c/ SER BIOLOGICO - El hombre, como ser biológico (una dimensión de la estructura humana), tiene necesidades físicas y biológicas: alimento, etc. Crece físicamente. Se viste;

construye viviendas; salud física; necesidades sexuales.

d/ *SER SOCIAL*.-Creador de su entorno "valorativo" y "normativo". Como ser social, produce socialmente recursos (organizativos, de comportamiento, institucional, simbólico) que lo insertan dentro de una estructura organizacional y donde realiza sus "proyectos" vivenciales. En él se desarrolla su "personalidad individual".

I/ *SER BIOLÓGICO-NATURALEZA:*

En esta relación, el actor es "sólo un soporte de un proceso de desarrollo biológico, al margen de toda consideración social"². Las actividades son puramente biológicas: mantenerse vivo, comer, dormir, reproducirse. El comportamiento del actor "no se define más que en términos naturales, y el actor, falto de todo sentido social, lo único que hace cuestión para él es participar en una producción colectiva o de apropiación". La alienación económica, producto de la escasez, es la primera alienación sufrida. Las formas de organización social reprimen las tendencias de desalienación económica.

En este cruce, interesa la estructura de la salud, de la familia, como unidad de satisfacción de necesidades sexuales, como productora de hijos. Las relaciones con la estructura ambiental, son las relaciones del ser biológico-medio ambiente.

II/ *SER BIOLÓGICO-CULTURA*

Es la relación entre lo biológico y su producto natural: lo social. Lo cultural: organiza su cultura de acuerdo con su dimensión biológica, al tipo de necesidades a que ve sometida su dimensión biológica. Transmite a lo social las alienaciones sufridas a lo largo de su desarrollo histórico.

III/ *SER SOCIAL-NATURALEZA*

La organización social refleja los conceptos y contenidos de la Naturaleza. En esta "organización" repite el tipo de alienaciones económicas sufridas. Refleja también la dimensión de consumo y producción econó-

mica y el peso y valor de lo económico sobre lo social; es el soporte biológico del ser social, y su "dependencia" con el entorno, que puede o no proporcionar las bases de este sostén. A su vez, como ser social, "varía" la naturaleza; la transforma de acuerdo con sus necesidades sociales (relación clase social-consumo, por ejemplo).

IV/ *SER SOCIAL-CULTURA*

Es la síntesis entre la dimensión social del hombre y su producto natural, la cultura. En ella pueden inscribirse los tipos y formas de organización social. La educación y los elementos culturales que la caracterizan. Las consecuencias sociales de las formas de diferenciación social. La estructura de poder; la dimensión social del actor y sus implicaciones en las características de la cultura.

NOTA: Puede ayudar al análisis del cuadro anterior, otro tipo de relaciones, ya en el interior de cada estructura, sobre todo entre *SER BIOLÓGICO-SER SOCIAL*. Es una relación dialéctica: uno determina, condiciona e impide la construcción armónica del producto; el actor, como sujeto histórico. En una síntesis, pueden identificarse lo biológico con lo social. La antítesis, supone cómo entran en contradicción a nivel de proceso de desarrollo histórico, cuando la Naturaleza determina el tipo de cultura, orienta las necesidades y el consumo y crea un campo de "acción histórica", que norma las relaciones entre:

- lo biológico-naturaleza
- lo biológico-cultura
- lo social-naturaleza
- lo social-cultura

Las contradicciones se extienden a la dialéctica entre cada Categoría, representadas a lo largo de la historia por la lucha de clases:

- Lo biológico, condicionado por la estructura de clases determina el tipo de naturaleza.
- La organización social, corresponde al peso o al tipo de naturaleza.

Una forma de dominación o control social, se asegura cuando el Ser Biológico y sus necesidades, a nivel de estructuras econó-

micas (consumo) o físicas (psicobiológicas), crea una serie de mecanismos que modifica las líneas de algunas conductas (sexuales o biológicas).

Es en esta línea donde basamos parte de nuestra teoría sobre las migraciones, la cual puede inscribirse, para el análisis correspondiente, en los cruces I y III, que nos orientan sobre una tipología del migrante, según dos aspectos específicos del mismo,

a/ En su relación con la estructura agraria (entorno), que impide su concreción física y su desarrollo biológico (alimento, vestido, salud, etc.), por la incapacidad de la misma de proporcionar las bases de ese sostén,

b/ En la relación "ser social", con "desarrollo social" (acumulación de recursos sociales, educación, por ejemplo), que no encuentra marco de referencia para su realización, como sujeto histórico, en la producción social de su cultura. Las contradicciones son más abiertas cuando, lo social-desarrollado, percibe más lúcidamente los impedimentos sociales (alienación social y cultural), que se traducen en la "impotencia" del entorno cultural para corresponder con las exigencias del sujeto histórico.

Los anteriores elementos de análisis pueden ayudarnos a construir un marco de referencia que sirva de apoyo para analizar un fenómeno social específico como es el de las migraciones y la educación de los migrantes.

3/ Migrantes: los factores

Toda la literatura sobre migraciones es un dar vueltas en torno a los factores de expulsión y los de atracción. Pero, para poder explicarlas globalmente y servirnos de base para casos específicos, se ha de profundizar en el por qué de esos factores de expulsión y de atracción y que, a nuestro entender, se explican por el rol que cumple, dentro de los procesos de "desarrollo desigual", cada una de las partes de la estructura económica y su interna y dinámica disposición.

Que en las zonas rurales hay fac-

tores de expulsión, es cierto: bajos niveles educativos y niveles de vida, por debajo de la subsistencia. Baja cualificación; tasas de natalidad y mortalidad extremas (en el caso concreto de la mortalidad infantil, casi duplica, a nivel latinoamericano, la tasa de mortalidad urbana). Las tasas de crecimiento agrícola son las más bajas. El analfabetismo tiene su más fuerte porcentaje en las zonas rurales. Todos estos indicadores de la situación rural sirven de base para visualizar los movimientos poblacionales y encontrar la raíz de su causalidad. Pero, si son suficientes para entender la situación, no lo son en cuanto a las características diferenciales del sujeto de la migración: el migrante, ya sea individual o colectivamente considerado.

Frente al fenómeno de expulsión, existe el fenómeno de atracción. No siempre frente al fenómeno de expulsión (en las investigaciones psicosociales sobre migraciones se ha observado), se da el de atracción. Ciertamente que existe, pero la migración, en la tipología tourainiana, puede darse como un puro desplazamiento: quiere decir que el migrante toma conciencia de su situación de "impotencia" ante la realidad rural, pero no percibe la ciudad como un ascenso social. La atracción, en este sentido, no adquiere la dimensión de movilidad social, sino simplemente de traslado; la atracción no se percibe, sino como un fenómeno posterior. Esta dimensión psicológica de la ciudad da características diferenciales, o sirve para crear una tipología más adecuada a nuestro estudio, a partir de las diferentes formas de "visualización de movilidad", de acuerdo con los recursos económicos y sociales de los migrantes en sus zonas de origen. La ciudad puede ser percibida como una meta, donde se puede completar, dialécticamente, el ciclo vital, porque se ha percibido la zona de origen, como incapaz de realización.

4/ Migración: proyecto y motivación

Decimos que toda "migración" significa "proyecto", en el que intervienen, para

nuestro análisis, una serie de factores: los condicionamientos económicos y culturales y sociales de los migrantes, las posibilidades de la sociedad receptora y la visualización de la movilidad social.

Por supuesto que todos los fenómenos señalados anteriormente pueden estudiarse por separado, para ver qué peso tienen sobre la decisión de migrar y, en el caso concreto de definir políticas de población, en qué manera puede modificar las condiciones. Germani³ resume la manera de analizar las motivaciones sobre migraciones, indicando que implica el análisis de lo siguiente: "a/ Condiciones del lugar de origen, las cuales estimulan la migración en tres niveles: objetivo (factores de expulsión como condicionantes de vida en el campo, tasa de crecimiento demográfico, relación población-tierra, demanda de mano de obra, etc.), normativo (creencias y valores) y psicosociales (actitudes y expectativas de las personas), y b/ Imagen e influencia del lugar de destino sobre el lugar de origen, así como los elementos de atracción que dirigen la migración hacia ese sitio".

Pero el análisis de motivaciones para emigrar ha de comenzarse por las causas que explican el por qué de esas situaciones. Hay que suponer, como hipótesis previa, que el fenómeno "migración", cuando es emigración no-voluntaria, es una forma de alienación económico-social. Vale decir, que la realización del sujeto histórico se inscribe más adecuadamente en el marco de su horizonte vital; o lo que es lo mismo, en aquellos lugares donde ha nacido. Que esto es cierto, lo testifican las investigaciones sobre migraciones internacionales⁴ y las migraciones internas. Los migrantes manifiestan el deseo de volver, siempre y cuando se modifiquen las condiciones estructurales que determinaron su desplazamiento. Las migraciones de retorno, aunque en número sean poco significativas, siempre tienen el valor de lo indicativo. Si este fenómeno (migración-retorno), se da más a nivel de migraciones internacionales, puede colegirse que, si no se da a nivel in-

terno, es porque las condiciones estructurales y de dependencia no pueden reformarse.. O lo que es lo mismo, que el migrante no puede realizar su proyecto de retorno, porque, por un lado, en su vida en la ciudad ha reincorporado valores modernos (consumo, etc.) y ha reestructurado su personalidad, pero también porque no han cambiado substancialmente las condiciones de vida de las zonas de origen.

Lo anterior quiere significar que, la migración, no es deseable ni a nivel individual ni a nivel social. Con respecto al primero, por lo que se indica: la migración siempre significa una reestructuración de la personalidad, sobre todo en los migrantes de cierta edad, violentando dialécticamente los valores vividos, las creencias y las normas con los que le muestra la vida urbana. Pero además, a nivel social, la migración trae consigo, por la forma desorganizada, casi masiva, en que se da, problemas económicos, políticos y sociales, a las zonas de atracción.

5/ Migración, crecimiento económico, dinámica poblacionaí y desarrollo

La relación entre el crecimiento económico y la dinámica poblacionaí, ha sido, desde hace tiempo, motivo de polémica. La literatura al respecto es abundante: por ejemplo los estudios de Singer, Faletto, etc., ponen interés en una u otra de las dimensiones indicadas; pero buscar el equilibrio entre estos dos aspectos significa adecuar uno a otro, cuando la velocidad del crecimiento no es igual. Los desequilibrios, para unos, proceden de las tasas demográficas desiguales. Por tanto, y simplificando el tipo de relación y las estrategias para ordenar la adecuación entre nuestras dos dimensiones, hay que actuar sobre una de ellas. Por un lado, la hipótesis que dice que el crecimiento poblacionaí frena al crecimiento económico. Se plantea entonces una modificación de las tasas de crecimiento de la población. Por otro lado, la hipótesis que dice que la dinámica poblacionaí es motor de desarrollo.

Escoger una u otra alternativa no es tan fácil, ni tan simple. Cada hipótesis tiene su apoyo y su explicación a nivel estadístico y de teoría, tanto económica como demográfica. Muchos países han intentado resolver el crecimiento poblacional desmesurado, que presiona sobre la estructura económica (sobre todo sobre la estructura del empleo) y la educativa, modificando la velocidad de las tasas vitales, a través de acciones derivadas de una política poblacional. Son las zonas más pobres las que tienen un nivel de crecimiento demográfico mayor, y esto debido a dos circunstancias, bien conocidas:

1/ Las tasas de fecundidad (sobre todo en zonas rurales), que son altas.

2/ Las tasas de mortalidad, que han ido descendiendo, por las aplicaciones de la tecnología médica y las campañas masivas de prevención de enfermedades (las tasas de mortalidad infantil, que son las más llamativas por la incidencia que tienen en las tasas de mortalidad global, son las que han descendido más visiblemente).

Este desequilibrio entre las dos tasas ha modificado sustantivamente el crecimiento vegetativo. Si tenemos en cuenta que la tasa de crecimiento en las zonas urbanas (por el grado de modernización de la familia, que ha aplicado lo que se llama "consumo racional de ía sexualidad") es menor que en las rurales (las que se observan llevan incluidas las tasas migratorias, por eso su diferencia cuantitativa con respecto al crecimiento rural), ello nos permite ir en la línea de otro tipo de relación, que nos interesa esbozar en estos momentos, para analizar más detalladamente después. Nos referimos a las tasas de crecimiento rural, que, por su dinamismo y por los fenómenos arriba descritos, han hecho que su crecimiento desborde las posibilidades de desarrollo rural. Uno de los fenómenos, objeto de nuestro estudio, es que es precisamente este desequilibrio entre el desarrollo rural (desarrollo económico) y el crecimiento poblacional, el que promueve las migraciones. Por supuesto que la raíz del problema no reside precisamente en este ti-

po de relaciones, sino en el que se ha indicado sobre las relaciones estructurales de dependencia entre el campo y ciudad.

De aquí que el enfoque político del desarrollo agrario ponga especial énfasis en modificar este tipo de relaciones de dependencia, para buscar su propia dinámica, sin actuar directamente sobre la variable poblacional. Sobre este aspecto volveremos más adelante, cuando abordemos el tema de la educación rural y la educación para los migrantes.

Por otro lado, la industrialización latinoamericana no ha crecido al ritmo del crecimiento poblacional. Las distintas, aunque escasas, modalidades de cualificación que exige, significan, sin embargo, una atracción para el poblador rural: en la ciudad visualiza algo que carece y no le da el campo: seguridad en el trabajo, tiempo fijo del mismo; es por ello, que, aunque el proceso de industrialización es lento y dependiente, sin embargo, en relación al modo de vida rural, es foco permanente de atracción. Por otro lado, el sector servicios, que engloba a un fuerte porcentaje de la PEA, es otro elemento que incorpora a grandes masas de migrantes en los primeros años de la migración.

Sugeridos están, por tanto, los ejes de dependencia. Son consecuencia de lo que se ha llamado la "dialéctica del desarrollo" que tiene su exponente en los procesos de "descolonización", tanto a nivel de las relaciones internacionales, como a nivel de cada país. En lo primero se traduce en una búsqueda de modelos de desarrollo, que estén de acuerdo con su realidad socio-económica, limitando los contenidos de la dependencia y alterando las reglas del juego. En lo que respecta al interior, modificando, a través de un nuevo concepto de "lo rural", las condiciones de dependencia con respecto a lo urbano. La identificación de cada zona rural con su propio dinamismo y con sus recursos, significa, en cierto modo, modificar este eje dialéctico, y por tanto eliminar uno de los fenómenos más dramáticos, como es el de la migración.

Ahora bien, mientras se den estas dos condiciones, bajos niveles de vida (por las razones de dependencia con respecto a lo urbano) y fuerte crecimiento demográfico, las migraciones seguirán produciéndose, con todas las consecuencias arriba señaladas. Y las consecuencias serán la pérdida de un conjunto de recursos humanos que son fundamentales para la sociedad rural, ya que, como se verá más adelante, los migrantes son los más jóvenes y los que han recibido un mayor grado de educación.

6/ Migraciones y migrantes: hacia una tipología

Las páginas anteriores, en las cuales hemos intentado sentar las bases para una construcción "tipológica" de los migrantes, nos permiten ahora identificar algunas de las tipologías construidas porque nos ayudan a reconstruir el perfil de los migrantes, según las condiciones estructurales de las zonas de origen, así como las de las zonas de atracción.

Previamente conviene hacer una salvedad: "que la desigualdad de vida no explica el traslado masivo de las poblaciones, a menos de afirmar ideológicamente la existencia del *homo economicus*, guiado únicamente por la racionalidad económica individual. Hay, pues, también, y sobre todo, en la base del fenómeno de migración, la desorganización de la sociedad rural"⁵.

Con esta salvedad (que no hace más que confirmar lo anteriormente analizado, es decir las consecuencias sobre las zonas rurales de los ejes de dependencia con respecto a la ciudad, las cuales explican el grado de desorganización social), conciliamos las opiniones de Castells con nuestra tesis. Es obvio que la desigualdad de vida, como consecuencia de un "desarrollo desigual" entre las zonas, coinciden con los tipos de migración:

1/ Rural-Urbano

2/ Rural-Rural

3/ Urbano-Rural

que ya enunciamos en su momento. Pero, lo único que nos falta añadir, antes de entrar

en mayores detalles, es que la desorganización social de las zonas rurales, que explica en parte la migración, tiene también su dimensión en las zonas urbanas, porque debido a los flujos migratorios "el crecimiento de los núcleos metropolitanos y las drásticas transformaciones internas a que ellos se ven sometidos hace necesario asignar importancia al proceso de reacomodación urbana de los migrantes, atraídos hacia ellos, como al de relocalización interna originado por el crecimiento natural de esos núcleos"⁶. Por último, las migraciones tienen como consecuencia, a otro nivel, un desequilibrio, no sólo en la distribución espacial de la población, sino sobre el tratamiento que se dé, en los planes de desarrollo y en la planificación correspondiente, a la regionalización (polos de desarrollo, revisión regional del mismo, etc.).

Pero, también hay que tener en cuenta que las migraciones, aun cuando en ocasiones se producen por etapas geográficas y ocupacionales, en la mayor parte de los casos el destino es la gran ciudad, que ve aumentados así los problemas de acomodación espacial y de empleo de las poblaciones migrantes, y cuyas tasas, sobre todo en los países menos desarrollados, siguen aumentando de año en año.

Sobre esta tipología de la migración, diseñada anteriormente (basada también sobre los componentes de la "estructura humana", como se señaló en su momento), podemos intentar ahora una tipología operativa, que permite descender da nivel de análisis y ser utilizada a nivel del sistema educativo, cuando se formulen planes concretos para la educación del migrante, teniendo en cuenta sus necesidades, como "homo economicus" y como actor social.

Touraine⁷ había de tres tipos de decisión de movilidad, partiendo de la idea de que el proyecto futuro es el que permite realizar fácilmente la adaptación a la vida urbana y a las normas del trabajo industrial:

1/ En el nivel elemental, se encontrará obremos en "situación de desplazamiento", esto es que, propiamente hablando, no han tomado

decisión de partir, sino que "han seguido el movimiento".

2/ Obreros que tomarán una "decisión de partida".

3/ Los que acudieron a la ciudad a consecuencia de una "decisión de movilidad", esto es, valorizando ese movimiento y teniendo conciencia de que forman parte de una sociedad también en proceso de cambio.

Esta "tipología" puede completarse, a nivel de sujeto de la migración, con los condicionamientos económicos-sociales de los migrantes, es decir, con los recursos económicos y sociales, que han acumulado en sus zonas de origen; así, podemos construir esta tipología, a partir de los siguientes elementos:

1/ Condiciones socioeconómicas de las zonas de origen (naturaleza-cultura).

2/ Condicionamientos económicos y sociales del migrante (características de su doble dimensión "ser biológico" — "ser social"), es decir, la "escasez" en que se desarrolla su vida social total en un contexto socioeconómico determinado.

3/ La migración como "proyecto", la cual depende de los dos anteriores y de la manera de visualizar la "realización" y cómo concibe la compensación de sus limitaciones.

4/ Las posibilidades de la sociedad receptora.

Para mejor comprensión de los 4 puntos anteriores, la hipótesis central ya anunciada, sobre niveles de integración a la cultura urbana, puede operacionalizarse de la siguiente manera:

El nivel de integración a la vida urbana dependerá⁸ de la:

1/ Acumulación de recursos económicos en las zonas de origen

2/ Acumulación de recursos sociales

3/ Acumulación de recursos económicos y sociales

4/ No acumulación de recursos económicos y sociales.

Los cuatro tipos anteriores permiten "diseñar" diversos tipos de educación para que puedan adecuarse a las condiciones en que se desarrolla la vida urbana y a las po-

sibilidades que le ofrece la estructura del empleo (la cual a su vez depende de qué tipo de industrialización o de servicios se trate, de la estructura de la población nativa y de la educación urbana, así como del grado de "desorganización social urbana" y de la orientación de la "planificación económico-social").

Una aclaración que aumenta la validez, a nuestro entender, de esta "tipología", se refiere a las etapas geográficas y ocupacionales en las que a veces se verifica la migración. Dijimos anteriormente que, como característica más común, es que el desplazamiento se haga a las grandes ciudades. Sin embargo (sobre todo en la zona andina), el migrante ha realizado un "recorrido" previo, antes de llegar a la capital o a la gran ciudad. Estas etapas hacen menos penosa la incorporación a la vida urbana, porque a través de ellas se da un proceso de modernización, que va adecuando su personalidad al cambio profundo que significa la incorporación a esquemas culturales urbanos. Por otro lado, estas etapas le han ido preparando para competir con el tipo de "oferta" de trabajo y, aun cuando no significa un fuerte grado de cualificación, sin embargo permite un incorporarse, con menos costo psicosocial y con menor grado de rechazo por parte del trabajador nativo, a empleos con un cierto grado de cualificación.

Sólo el "cuarto" tipo de migrante es el que ha emigrado directamente y corresponde, a su vez, al tipo "dos" de la tipología tourainiana. Y es (revisar el cruce I: "ser biológico-naturaleza") precisamente este "tipo" de migrante, sobre el que debe, en primer lugar, actuar el sistema educativo, para que se incorpore a la vida urbana sin "alienaciones", si es que los cambios estructurales (las relaciones dialécticas campo-ciudad), no se han producido y, por tanto, no han detenido los desplazamientos poblacionales.

Por último, queremos poner énfasis en que las migraciones han impedido la reestructuración territorial. El trabajo de la CEPAL (ST/CEPAL/Conf.54/L.S./) sobre

"Desarrollo y la población de América Latina", señala, con razón, que "además del efecto que las migraciones producen dentro de los centros urbanos, el desequilibrado desarrollo de los países de América Latina y los movimientos que provoca han retardado el proceso de reestructuración territorial, de tal manera que si bien es cierto que casi la totalidad de los países cuenta con redes urbanas interconectadas por la trama vial, en pocos de ellos se puede hablar de la existencia de un sistema urbano, es decir, de un conjunto de centros jerarquizados, relacionados entre sí, con características de complementación y especialización, y con relaciones intensas y fluidas". Los casos y ejemplos son abundantes: recordemos el estudio de Héctor Martínez, en "Exodo rural" en el Perú, donde estudia Lima y ocho ciudades; el caso de Colombia y el crecimiento deforme de ciudades como Cali, Medellín, o el más significativo, por lo que representa a nivel de la estructura agraria, el caso de Guayaquil, en el Ecuador. Venezuela también es ejemplo de este tipo de migraciones, aunque en este caso específico, tenga su base en otro tipo de "migrante" que no corresponde al tipo "cuarto" de nuestra tipología, por la característica "internacional" de sus migraciones.

Para completar estas "tipologías" y evitar los problemas tanto ideológicos como metodológicos que pueden plantear, queremos hacer alusión al trabajo de Mármora^s en el que se especifican los niveles de análisis para el estudio de los movimientos poblacionales. Termina por proponer cinco niveles (0 a 4), cada uno con su problemática y sus categorías.

Por la operacionalidad que poseen, indicamos la secuencia para completar nuestro tratamiento ya que, en estos niveles, pueden incorporarse las categorías o tipos que hemos propuesto.

Estos niveles son:

0/ Procesos globales a niveles regionales y nacionales

1 Génesis de los movimientos poblacionales

2/ Características internas del proceso

3/ Efectos estructurales del proceso

4/ Efectos microsociológicos del proceso.

Dentro de cada nivel, se establecen los problemas propios y derivados de las situaciones, a los cuales corresponden categorías de análisis. La secuencia va desde la "dependencia externa y el colonialismo interno" (nivel "0"), hasta la "marginalidad, alienación", que corresponde al nivel "4" (efectos microsociológicos), pasando por la "superpoblación relativa y absoluta", "selectividad y tipo de migración", "colonialismo demográfico" y "masas marginales".

Como puede apreciarse, los tipos diseñados en páginas anteriores tienen su localización, tanto como categorías de análisis, como "sujetos" inmersos en situaciones, en estos niveles, con lo cual creemos se tienen cubiertos los posibles riesgos de eliminar instrumentos analíticos por un afán de simplificación o, lo que es peor, por un olvido de la multiplicidad de situaciones que pueden darse tanto a nivel de migrante como a nivel de las condiciones estructurales que determinan la migración. En Latinoamérica, como se indicó en su lugar, la diversidad y heterogeneidad de situaciones, tanto económicas como sociales y culturales, así como las condiciones, "diversas y múltiples", en que se puede encontrar el migrante, nos obliga a intentar un enfoque macro-sociológico sobre:

1/ La situación estructural

2/ Las condiciones en que la "dependencia" actúa.

Como consecuencia de este enfoque se puede llegar a un nivel de microanálisis, donde los casos específicos del proceso se estudien a nivel individual o colectivo, en situaciones concretas.

En las páginas siguientes, al analizar la relación "migración-educación", veremos que, tanto los elementos de análisis referidos a los niveles, como los que definen los "proyectos"¹⁰, tienen relación con las bases de la tipología:

1/ Las condiciones en que se desarrolla el "entorno", es decir la "naturaleza y la cultu-

TIPOLOGIA DE LOS MIGRANTES

PROYECTOS DE MIGRACION			SITUACION DE PARTIDA		
MODOS DE INCORPORACION A LA ESTRUCTURA ECONOMICA-URBANA			EL PURO DESPLAZAMIENTO	PROYECTO PERSONAL DE PARTIDA	PROYECTO COLECTIVO
Situación de llegada	Desocupado (no incorporado)		I	V	
	Ingreso al sector tradicional	No empresarial (empleo disfrazado)	II	VI	
		Empresarial	III	VII	
	Ingreso al Sector Moderno-Empresarial		IV	VIII	

ra" (producción económica y social).

2/ Las condiciones en que se identifica el "actor social" (estructura humana: ser biológico-ser social).

A partir de ellas puede diseñarse, de una manera operativa, cualquier tipo de migración, escogiendo aquellos instrumentos que se adecúen a los objetivos específicos de cada estudio. En este sentido y con estos elementos, intercambiando "tipos" y niveles, se ha relacionado "Migración" con "Educación", en el ítem que sigue.

En un estudio, basado en la "tipología" tourainiana, Rodríguez Espada¹¹ construye una tipología que puede ser útil, porque pone en relación las variables "situación de partida" y "situación de llegada", con "proyectos" de migración y los "modos de incorporación" a la vida urbana. Las ocho situaciones derivadas de este cruce, permiten identificar un conjunto de categorías de "migrantes" con sus problemas de adaptación, según la situación de llegada.

La ventaja de la indicada tipología reside no sólo en la riqueza de las sugerencias de los cruces, sino en la posibilidad de diseñar acciones que permitan enfrentar estas situaciones. Una limitación encontramos, sin embargo: la ausencia de referencias a

un cuerpo de variables intervinientes, como por ejemplo, edad de migrar, o dinámica de la incorporación a la vida urbana (tiempo permanencia). Porque en este caso, el "tiempo de permanencia" irá desplazando al individuo de la categoría a la que fue adscrito en la época de llegada, con lo cual, las acciones a que nos referíamos más arriba (básicamente a las necesidades educativas, a medida que va desplazándose de sector) no pueden identificarse.

La posibilidad de construir una matriz sincrética entre las que hemos sugerido, puede ser posterior trabajo, siempre y cuando se cuente con un mayor cuerpo de teorías, que, basadas en investigaciones más recientes¹², nos den nuevas luces sobre las características y los tipos de migraciones.

Si interpretamos bien los cruces, la situación I puede corresponder al tipo I d: la sugerida al principio. Es decir, a los migrantes cuya situación de partida era la del deterioro de su "ser biológico" inserto en un "entorno" que no permite el sostén económico. El desplazamiento es entonces, fundamentalmente, económico; forma parte de una "movilización colectiva" (aunque tanto el "proyecto" como el puro desplazamiento sea individual) porque el proyecto individual

está inscrito en una percepción colectiva de la situación, como consecuencia de la no participación en los beneficios económicos de su lugar de origen (consecuencia a su vez del grado de subdesarrollo rural), que lo inscribe en la categoría de "desocupados". Como éste es el más fuerte contingente de migrantes (según se verá cuando hagamos referencia a las distintas investigaciones en las que nos hemos basado), quiere decir que entran a formar parte de la matriz.

No entendemos, sin embargo, cómo puede identificarse la categoría III, que corresponde al "puro desplazamiento" (lo cual conlleva los más bajos niveles de cualificación) y que se identifica, en la situación llegada, con la categoría de "empresario" aun cuando sea en el sector tradicional. De todas maneras, habrá que definir qué se entiende por sector tradicional en la ciudad, o se refiere a talleres artesanales, de los cuales es empresario y dinamizador el migrante? ¿Cuál es el recurso económico-social que importa? Según la definición de "puro desplazamiento" no hay proyecto de "movilidad social", no se da ningún tipo de acumulación de recursos económicos o sociales (grado de educación), y por tanto, difícilmente la situación de llegada le permitirá incorporarse al sector empresarial. Lo que decimos para la situación III lo repetimos para la situación IV, con el agravante, en este caso, de que el modo de incorporación es en el sector empresarial moderno", de la estructura económica urbana.

Hechas estas salvedades, la utilidad de la tipología¹³ es evidente, aun cuando quizás necesite una mayor maduración de sus elementos de análisis.

Migración-educación

Los instrumentos de análisis especificados hasta ahora nos permiten en estos momentos de nuestra reflexión teórica cruzar "migración" con "educación".

Este cruce permite ir más allá de nuestro análisis puramente teórico e irnos abriendo camino para un intento de explica-

ción global de las migraciones y su relación con el sistema educativo. Descendiendo del nivel de abstracción, el cruce permite visualizar las causas de las migraciones e incluso establecer una tipología operacional de los migrantes. En el caso que sigue, adelantándonos a otro tipo de análisis, podemos construir esta tipología en relación a la "cantidad" de educación y a la "presencia o ausencia" de la conducta migratoria (medida a nivel de "proyecto", "decisión" o "acción").

		MIGRACION		
		+	--	
EDUCACION	+	I	II	+ Presencia
	--	III	IV	-- Ausencia

I. Educación-Migración. Situación educativa: los mejores emigran. La educación es ajena a la realidad agraria. Despierta expectativas. Migración básicamente de jóvenes, con un mínimo de escolaridad.

II. Educación-No migración. Forman el status más alto de las zonas rurales. Estructura del poder: en manos de los más calificados educativa y socialmente. Explotación.

III. No educación-Migración. Los menos cualificados, subempleados, mano de obra que se integra difícilmente a la ciudad. Marginalidad: bajos oficios; alienación; barriadas. Explotación por los obreros nativos. En sectores de baja productividad y en el terciario (servicios).

IV. No educación-No migración. Son los jóvenes, cuyo grado de alienación económica y cultural les impide visualizar el "proyecto" de migrar. Ancianos y niños; los que no pueden "escapar" a su situación o ni siquiera la perciben.

Interesan básicamente:

Situación I: Se integran a la cultura urbana e industrial más fácilmente. Llegan con recursos sociales y a veces, como consecuen-

cia, recursos económicos.

Situación III: Los auténticamente subempleados, tanto en su condición de desplazados en el campo como en la ciudad. Adquieren conciencia de su situación, de su impotencia para escapar a las condiciones de marginados. Proyectos de migración. Algunos contactos con la ciudad; cierto grado de modernización, por esos mismos contactos. Los que pasan al sector terciario: bajos oficios. Proceso lento de incorporación a la cultura urbana que depende de su situación de partida: edad al migrar y las etapas.

Proyectos educativos

Para que la integración se produzca sin fuertes costos psicosociales y económico!. La marginalidad social, a la que se ven condenados, como recurso dialéctico, hace que haya cierto grado de rechazo a todos los procesos de alfabetización. También esta resistencia está en relación con la edad o con el tipo de trabajo al que se hayan incorporado.

a) Educación y migraciones: proposiciones para una acción educativa

Con los supuestos anteriores, podemos ahora descender de nivel de análisis para comprender así el problema que enfrenta tanto el mismo migrante como el sistema educativo. Lo primero que se constata es que se educa al migrante en las mismas condiciones que al nativo. Los mismos contenidos cubren distintas procedencias y necesidades. Los planes de alfabetización o los sistemas de formación profesional acelerada (SENA-TI, etc.) o la educación de adultos, en general no tienen en cuenta las distintas procedencias y ejes de interés de los educandos.

Estas razones son suficientes para replantear de una vez la educación formal y no formal para los adultos que forma, como categoría educativa, la mayor parte de los migrantes. Para ello (e incluso para los obreros nativos en el trabajo secundario y terciario), conviene hacer una revisión de los planes de enseñanza. En recientes seminarios de la UNESCO¹⁴ se detectó la inca-

pacidad de visualizar el problema educativo, en lo que respecta a la modalidad industrial, por la misma constitución interna de las Agencias del Estado que administran la educación. Los responsables, a veces, ni siquiera conocen la realidad de la fábrica, las necesidades de educación de la masa trabajadora, que se va a inscribir en una realidad industrial específica y que va a necesitar bases educacionales que le permitan incorporarse al mundo del trabajo rápidamente.

Los esfuerzos de los gobiernos para formar "bachilleres" en educación industrial o con especialidad en tecnología para las empresas altamente sofisticadas, teniendo en cuenta los aspectos estudiados de la industrialización latinoamericana (entre ellos alta tecnología, que exige alta cualificación de la mano de la obra y escaso número de trabajadores), indican que no responden a las necesidades del sector industrial. En un "survey" realizado en el Curso más arriba indicado, en Quito, se detectó que sólo el 5% de los obreros empleados en una fábrica textil, con buen grado de tecnificación, provenían de la Enseñanza Oficial Industrial. Los demás habían recibido su formación en Escuelas de la Empresa o en la experiencia directa en el trabajo. Por supuesto que ese 5% eran todos obreros nativos. Se detectaron algunos migrantes, pero dada la temprana edad de la migración, así como el porcentaje bajo, no eran significativos como para sacar conclusiones e inferir hipótesis.

¿Cuáles pueden ser, por tanto, teniendo en cuenta experiencias concretas (Honduras, los trabajos de CREFAL, Perú, Chile, Panamá, Argentina), los contenidos y las orientaciones educativas para los migrantes?

Responder en forma global a la pregunta puede ser difícil, porque, aun cuando hay experiencias, el repertorio de investigaciones a fondo sobre el tema nos incapacita para poder construir un "test" de aproximación. Por otro lado, la realidad del obrero o trabajador migrantes es tan diversa, que es difícil intentar una generalización. Más aún: dentro de un mismo país, cada región

expulsora tiene sus características específicas. Esta heterogeneidad limita, hay que reconocerlo, todo lo indicado. Conviene entresacar lo que puede ser elemento común de todos los migrantes:

—La necesidad que tiene el nativo de ocupación inmediata, teniendo en cuenta que su proyecto migratorio, y migración, se basa en la necesidad del sostén biológico. Por tanto, adecuarlo a las características de las necesidades de empleo, dentro del proceso de industrialización, conformación o perfil de las características del trabajo industrial;

—Conocimiento, a través de investigaciones que aproximen, de las características de la base educacional que importa en su migración;

—El perfil y necesidades del trabajo industrial, básicamente.

En muchas ocasiones (como se aprecia en las investigaciones de Héctor Martínez en el Perú), las bajas cualificaciones educativas que trae el migrante, hacen que sea necesario reconsiderar esta misma base. Si tenemos en cuenta que se titula alfabetos a aquellos que tienen por lo menos tres años de primaria, es acertado suponer que (y las investigaciones lo comprueban) la deserción escolar en el campo se produce a partir del tercer año. En muchos casos, el alfabeto es, por tanto, analfabeto. Pero es interesante señalar que, a nivel del educando, éste se considera alfabeto y así se identifica.

Por esto, una primera acción de las políticas educativas que traten de adecuar migración, ocupación-empleo-trabajo industrial, serán los reciclajes para alfabetizar. Pero esta campaña alfabetizadora (que en Latinoamérica se hace de manera masiva, metiendo en la misma aula distintos componentes: adultos, jóvenes, hombres y mujeres, con distintos grados de cualificación y provenientes de una multiplicidad de situaciones en la estructura ocupacional), tendrá en cuenta las "necesidades" específicas de cada destinatario. Entendemos que muchas campañas alfabetizadoras han fracasado por el cansancio del sujeto de la educación, al no haber sabido ordenar tanto la manera como la forma

de alfabetizar, porque se emplean sistemas, textos, símbolos y lenguajes, etc., que son ajenos a los ejes de interés en que se mueve el trabajador.

Siguiendo en nuestra reflexión, la forma y el contenido de estos aspectos de alfabetización deben tener en cuenta:

—Que el adulto cumple un rico conjunto de roles (padre de familia, hijo mayor responsable del hogar, participante en las actividades sindicales, a veces miembro activo de un partido político y trabajador de una empresa).

—Que en relación a ese conjunto de roles, en los cuales hay uno básico, han de componerse tanto los currículos como los materiales didácticos, pero intentando previamente detectar cuáles son sus ejes y centros de interés.

Creemos que, si se siguen los pasos arriba señalados, es posible despertar el interés del educando, motivarlo y, con ello, conseguir la continuidad de la enseñanza. Recordemos además que muchas "Reformas Educativas" están reincorporando un concepto nuevo educación-trabajo, en el cual se tiene en cuenta como parte básica en su componente la experiencia que el trabajador adquiriera. Por tanto, es posible enlazarlo con la enseñanza formal.

Desgraciadamente, los trabajos de investigación que tengan como objetivo principal detectar las "necesidades educativas" de los migrantes, son escasos. Sólo en algunas investigaciones se han introducido preguntas sobre este tópico (por ejemplo, en una encuesta en Guatemala, en la zona de Sololá, en el año 1975), pero, dado el sentido marginal de estas prospecciones y los diferentes universos que se "muestran", en realidad ninguno puede ayudar a diseñar un "perfil" educativo que corresponda a necesidades concretas de grupos de migrantes concretos. Por eso todo lo que se dice a continuación tiene el valor de lo indicativo, por lo "relativo" de las fuentes de información. Queremos, sin embargo, adelantar que una investigación que tuviera por objetivo básico el

tópico que indicamos, tendría que tener en cuenta los siguientes aspectos:

- 1/ Conocer cuáles son las características culturales y económicas de las zonas de origen.
- 2/ Localizar en qué "tipo" se inscribe el migrante (referido al "grado" de acumulación de recursos económicos o sociales en la zona de origen).
- 3/ Conocer las causas de la migración: expectativas, proyectos y motivaciones.
- 4/ Identificar los distintos roles que desempeña el migrante y "descubrir" el rol básico o el conjunto de roles principales.
- 5/ Enunciar las características o "perfiles" de trabajo, ocupación o empleo, en los sectores secundario y terciario.
- 6/ Describir las necesidades mínimas educativas o de experiencia que son básicos para incorporarse al mercado de trabajo¹⁵.

Estos son, a nuestro entender, los condicionamientos básicos para poder responder, de manera real, a las exigencias del trabajador migrante y a las posibilidades de empleo en el trabajo urbano, según las características del mismo. El sistema educativo tendría, por tanto, insumos suficientes para diseñar qué aspectos conviene considerar, cómo instrumentalizar la acción educativa, planificándola de acuerdo a las necesidades del trabajador migrante y a los procesos de desarrollo industrial o de servicios. Todo el cuidado que se ha puesto hasta el momento, no ha correspondido a los esfuerzos, tanto económicos como imaginativos, para incorporar a los trabajadores migrantes a la cultura y al trabajo urbano.

En las páginas siguientes y teniendo en cuenta los supuestos anteriores, vamos a intentar "diseñar" el perfil educativo del migrante, en líneas generales, obtenido de un repertorio de investigaciones, para inferir cuáles serían las modalidades, niveles y contenidos que el sistema educativo, en relación con los otros sectores del desarrollo, tendría que dibujar.

b/ Las características educativas de los migrantes

Las fuentes de investigación sobre migraciones, como se dijo en páginas anteriores, nos proporcionan algunos datos que pueden ayudarnos a construir, en base a los considerandos que propusimos líneas atrás, un perfil de las necesidades educativas de los migrantes a zonas urbanas.

Lo primero que hay que tener en cuenta, como se estableció en su momento, es que el migrante tiene una "razón" para migrar: desde razones económicas a familiares y sociales, pasando por razones educativas. Pero, si tenemos en cuenta la marginalidad a la que se ve sometido, pasar de la situación de marginalidad a la de participantes de la cultura y del empleo urbano, significará adecuar el sistema educativo, diseñar su perfil y reconsiderar, en los planes de desarrollo económico, un tipo de industrialización que haga coherente la realidad poblacional, sus características internas y su dinámica, y las condiciones de sus recursos económicos. Esta sería una forma de evitar, como escribe Medina Echevarría, que se haga "una transferencia de los problemas de la miseria del campo a la ciudad".

En el trabajo de Héctor Martínez¹⁷ se detectan algunos indicadores que vamos a utilizar para localizar educativamente al migrante y cómo se incorpora al trabajo urbano. Se indica que los obreros rurales tienen más bajo nivel educativo que el obrero nativo. Pero incluso este bajo nivel, en comparación con el nativo, tiene características diferenciales con respecto a las zonas de expulsión. Las zonas expulsoras de mayores niveles educativos, es decir, las zonas rurales de mayor desarrollo, por estas mismas consideraciones, son zonas de expulsión de los mejor preparados. Es una consideración a tener en cuenta, porque el "tipo" de migrantes, según la zona rural de que se trate, está en relación con las características socio-económicas de la zona: a mayor nivel de desarrollo, mayor migración de los mejor educados; a menor nivel de desarrollo, mayor emigración de los de más bajo nivel educativo. Los dos elementos anteriores se refie-

ren tanto a la calidad de los migrantes, como a la cantidad. Como escribe Héctor Martínez, "el lugar de nacimiento no sólo impregna en el migrante normas de conducta, sino pre-dispone y condiciona su posibilidad objetiva y subjetiva de acceso a las ocupaciones, a los servicios, a la educación, etc."

Si se comparan nativos y migrantes según grado de educación, en el trabajo que venimos reseñando, la repartición porcentual, para Lima, es la siguiente:

	NATIVO	MIGRANTE
Sin instrucción	0.4	4.9
Primaria incompleta	8.9	28.0
Primaria completa	18.9	27.6
Secundaria incompleta	26.0	15.7
Secundaria, completa	25.2	13.2
Superior incompleta	10.0	4.8
Superior completa	10.7	5.8

Las cifras corresponden a lo que se esperaba por hipótesis. Sin embargo hay un dato anómalo: los migrantes con primaria completa son superiores a los nativos. Puede explicarse porque el contingente más fuerte de las zonas de expulsión son precisamente aquéllos que han terminado la primaria y que emigran a la ciudad por razones educativas y económicas. Por eso los nativos con secundaria completa superan, casi en el doble, a los migrantes. La razón está en la falta de centros educativos secundarios o una distribución más pobre en las zonas rurales que en las urbanas.

El trabajo de Martínez¹⁸ detectó que en relación al tiempo de llegada de la población migrante, de Lima y del conjunto de las ocho ciudades, se confirma en líneas generales nuestra afirmación de que el fenómeno migratorio tiene un carácter selectivo en las ciudades objetivo. Además, este factor selectivo se mantiene a través del tiem-

po, pues los que se orientan hacia la capital, sin importar cuándo llegaron, muestran mayores grados de educación que aquellos que se dirigen a las otras ciudades".

Esto en cuanto a los niveles educativos y a la condición nativo-migrante. Pero también ha de tenerse en cuenta los grupos de edades en que migran, pues es una variable "clave" para la adecuación del sistema educativo en las zonas urbanas. Básicamente, emigran solteros, en edad de 15 a 24 años. Pero además, como hay relación entre edad, nivel educativo y empleo, tenemos que, a más bajo nivel educativo, más dificultad para encontrar empleo. Por eso, la categoría de "desocupado" o subempleado que tenía en la zona de origen, se transmite al migrante a la ciudad, pero con la desventaja que supone inscribirse en modos de vida extraños.

La investigación detectó el siguiente porcentaje, según educación al salir y nivel de empleo¹⁹.

POBLACION MIGRANTE POR NIVEL DE EMPLEO, SEGUN CONDICION AL SALIR

Educación al salir	Desempleado	Aspirante a trabajador	Subempleado	Adecuadamente empleado
Sin instrucción	4.3	---	73.8	21.9
Primaria	3.7	0.2	35.2	59.6
Secundaria	6.3	2.6	26.6	64.5
Superior	---	---	---	---

Si tenemos en cuenta dos variables, la edad en que se decide emigrar y en qué ocupaciones se localiza el migrante, dentro de los sectores de producción, tenemos parte del repertorio de información que puede ayudar a conformar el "sistema educativo" que se ocupe del migrante. También para este tratamiento nos ayuda el trabajo de Martínez. Incluye²⁰ el cuadro que especifica cómo se localizan trabajadores nativos y migrantes en los distintos sectores de la PEA.

Siguiendo con el análisis que hace el autor, nos encontramos con que la mayor concentración de nativos y migrantes se da en la industria manufacturera, comercio y servicios. La razón está en que, por un lado, son los sectores más dinámicos de la actividad

RAMA ACTIVIDAD	LIMA	
	Nativo	Migrante
Industria manufacturera	27	29
Construcción	4	5
Comercio	22	21
Transporte	8	6
Servicios	32	25
Servicios domésticos	4	12
Otros (Agricultura, ganadería, minería, energía)	3	2

económica, y, por tanto, el que puede absorber un mayor número de obreros. Más, por otro, por la diversificación en lo que respecta a la cualificación exigida. Notemos que la industrialización, por las características señaladas, tiene un porcentaje equivalente nativo-migrante 27 y 29 respectivamente. Creemos que esto se debe a los grados de cualificación que permite. Se supone, porque no hay estudios que pueden comprobarlo, que ese 27 y 29% se reparte entre los puestos de mejor cualificación para los obreros nativos, mientras que los que exigen poca cualificación están ocupados por los migrantes²¹.

Para comprobar lo que venimos indicando, el estudio sobre una Tipología en relación con los niveles de desarrollo latinoamericano, redactada por la UNESCO, en Santiago de Chile, en noviembre de 1975, y al que ya nos hemos referido, revela que la distribución de la PEA por sectores de actividad, según niveles de desarrollo, es la siguiente, para 1970:

POBLACION OCUPADA POR SECTORES (%)	NIVEL I		NIVEL II		NIVEL III	
	Máximo	Mínimo	Máximo	Mínimo	Máximo	Mínimo
Agricultura	15.2	32.4	32.5	49.6	49.7	66.8
Industria	36.9	28.8	28.7	20.6	20.5	12.3
Servicios	53.0	41.4	41.3	29.7	29.6	17.9

Si especificamos, dentro del sector industrial, cómo se dan los porcentajes, por "agrupaciones", o subáreas, el análisis de tres países, con distinto grado de desarrollo, nos puede orientar sobre el peso que tienen estas ramas de actividad en el total del sector

e inferir, de estos porcentajes, qué representan dentro de la estructura del empleo y de la formación de base para el desempeño del mismo:

PANAMA

(Datos para 1970, OEA, "América en cifras", 1974, 2, Industrial)

- 1. Productos alimenticios 25.09 %
- 2. Calzado y prendas de vestir 19.69 %
- 3. Productos minerales no metálicos 9.57 %

Entre las tres ramas, absorben el 54.35% de la población ocupada en el sector. Como no tenemos mayores datos sobre la composición por "nativos" y "migrantes", hemos de conformarnos con aplicar los mismos parámetros que para países que tienen más o menos el mismo nivel de desarrollo. Lo cual quiere decir que, en productos alimenticios, por la diversidad en el grado de cualificación, estará incluido un buen porcentaje de población joven migrante.

ECUADOR

(Los datos son de 1970 y de las mismas fuentes)

- 1. Productos alimenticios 27.6 %
- 2. Textiles 23.85 %
- 3. Productos químicos 7.85 %

La sumatoria da el 59.3% ocupado de esas tres ramas. La diferencia con Panamá estriba en las distintas modalidades de la industrialización. Mientras que en Panamá, por las características de su situación geográfica y el tipo de economía, no podría desarrollarse una industria textil, en Ecuador, por los recursos ganaderos y la tradición artesanal, es explicable el fuerte porcentaje, lo cual indica un aceptable nivel de desarrollo.

ARGENTINA

(Los datos se refieren a 1964)

- 1. Productos alimenticios 16.66 %
- 2. Textiles 11.66 %
- 3. Material de transporte 14.84 %

RELACION ENTRE EDUCACION Y PROPENSION A EMIGRAR, SEGUN DIFERENCIACION Y SEXO

¿Piensa seriamente en salir a vivir a otro lugar?

	a. HOMBRES											
	Diferenciación alta EDUCACION				Diferenciación media EDUCACION				Diferenciación baja EDUCACION			
	menos de 1 año %	2-4 años %	primaria completa %	más de primaria %	menos de 1 año %	2-4 años %	primaria completa %	más de primaria %	menos de 1 año %	2-4 años %	primaria completa %	más de primaria %
1. nunca o casi nunca	72	77	61	37	54	63	57	38	74	44	56	37
2. algunas veces	22	19	23	41	33	23	26	37	16	37	22	18
3. a menudo	6	4	16	22	13	14	17	25	10	19	22	45
N:	18	43	56	64	72	167	122	96	89	43	9	11
G:		0.42				0.17				0.45		
Z:		4.16				2.79				3.72		
	b. MUJERES											
1. nunca o casi nunca	72	58	59	29	70	57	48	27	79	56	25	
2. algunas veces	21	30	31	26	21	26	25	23	15	38	25	
3. a menudo	7	12	10	45	9	17	27	50	6	6	50	100
N:	58	33	59	38	182	109	71	62	111	16	4	2
G:		0.44				0.42				0.61		
Z:		4.43				6.65				3.56		

Las tres ramas dan el 43.16% de la población total del sector manufacturero. Le siguen, en orden de importancia, la agrupación "productos metálicos", con el 7.61%. Los demás, apenas consiguen el 3 ó 4%. La distribución de los porcentajes se entiende por las orientaciones del proceso de industrialización, hacia ramas de actividad consecuencia de su expansión geográfica y de las necesidades de apoyo para la producción agrícola y ganadera. De aquí, los materiales de transporte y los productos metálicos.

El planteamiento anterior nos permite analizar, más a fondo, otras investigaciones realizadas y verificar algunas hipótesis de trabajo, que ponen en relación migración y educación. Así, por ejemplo, la que anuncia que "emigran en mayor proporción individuos que exhiben —en el lugar de origen— un nivel de educación más alto, mayor capacidad de ajustamiento a nueva oportunidad, espíritu más emprendedor y otros atributos personales favorables"²².

Lo cual, quiere decir que la "tasa de migración será relativamente más alta entre los individuos con alguna educación, ya que

las regiones de ingresos elevados suelen tener también más servicios educativos"²³.

En el estudio de Giorgio Alberti y Julio Cotler, sobre "*Aspectos sociales de la Educación rural en el Perú*"²⁴, se demuestra que la relación entre educación y propensión a migrar está en relación directa, según grado de diferenciación (alta, media, baja): a menor educación, menor propensión a migrar.

La educación se convierte así en el factor de expulsión más controvertido, desde el momento en que migran los mejor educados tanto de las zonas rurales desarrolladas, como subdesarrolladas, siguiendo a las causas económicas y familiares. En un análisis comparativo sobre las causas de migración rural-urbana²⁵, realizado sobre siete encuestas en siete ciudades del Perú y Colombia, se verifica esta hipótesis.

Pero, aunque las causas económicas están presentes en todas las encuestas realizadas, con el mayor porcentaje, sin embargo, lleva implícito el deseo de movilidad social, a través de ocupaciones que signifiquen un mejoramiento del status rural, apoyado en

RELACION ENTRE EDUCACION Y ASPIRACIONES EDUCATIVAS PARA LOS HIJOS VARONES SEGUN DIFERENCIACION Y SEXO

Niveles de Diferenciación	Hombres	Mujeres
Alto	0.76	0.80
Medio	0.45	0.40
Bajo	0.43	0.39

un mejor nivel educativo. Que esto es cierto se demuestra cuando se detectan las opiniones sobre la educación que, para los hijos, desean los migrantes. Se aprecia, que, a nivel de diferenciación más alto, las aspiraciones educativas para los hijos aumentan

Como puede apreciarse en el cruce,

las mujeres del grado de diferenciación más alto, tienen mayores expectativas de educación para los hijos, que los hombres; mientras que, para los niveles medio y bajo, los hombres muestran mayor aspiración educativa. Puede interpretarse este dato como que los niveles más altos de diferenciación en las mujeres, dado el rol que se ha adscrito hasta ahora a la mujer latinoamericana, cuando ocupan estratos altos de la estructura social, significa una educación que en cierta manera le ha liberado de compulsiones. Así, a más alta diferenciación, mayor grado de percepción de las alienaciones sufridas y por tanto, una aspiración más fuerte de educación para los hijos. Las últimas reflexiones sobre educación y migración, nos conducen, forzosamente, a repetir condensando, lo escrito en páginas anteriores.

CAUSAS DE LA MIGRACION	ENCUESTAS						
	(a)	(b)	(c)	(d)	(e)	(f)	(g)
Económicas	34	72	23	44	61	62	56
Familiares	51	6	—	24	23	21	13
Estudios	6	9	2	—	9	3	1
Servicio Militar	1	6	—	—	—	—	1
Violencia	1	1	59	4	—	—	14
Salud	—	2	4	4	3	3	5
Vivienda	—	—	—	—	3	7	—
Otras y s/inf.	7	5	13	24	1	4	10
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100

NOTA: Todos los datos provienen del análisis de Me Greevey mencionado, con excepción de los datos de la columna (g). Las fuentes son:

a/ Marco Reyes, "Estudio Socioeconómico del Fenómeno de la Inmigración a Bogotá", en "Economía Colombiana", VII, XXII; (octubre, 1964), p. 41. Muestra de 121 familias inmigrantes a Bogotá,

b/ Marco Reyes y Rafael Prieto, "Estudio Agronómico de la hoya del río Suárez" (Bogotá, 1965), p. 50. Se entrevistaron jefes de familia con hijos que habían emigrado; información sobre 442 emigrantes,

c/ Roberto Pineda G., "El impacto de la violencia en el Tolima: El caso de El Líbano", Monografías Sociológicas N° 6 (Bogotá, 1960), p. 14. Estudio de una pequeña comunidad en un área de violencia. Una muestra de 259 familias que habían inmigrado a El Líbano.

d/ Swan, "A preliminary Study of Migration in the Cauca Valley", mimeografiado; muestra de 25 inmigrantes.

e/ J. Matos Mar, "Migration and Urbanization the barriadas of Lima, an example of integration into urban life", en "Urbanization in Latin America" (ed. Hauser, 1961), p. 182. Muestra de 22,461 personas, casi todas residentes de barrios de invasión.

i/ Euge, Havens y otros, "Tres barrios de invasión" (Facultad de Sociología Universidad Nacional, Bogotá, 1965), p. 39, 150 inmigrantes en tres barrios de Barranquilla.

g/ Ramiro Cardona, "Las Invasiones de terrenos urbanos". Tercer Mundo, 1969, p. 36. 500 inmigrantes a Bogotá.

Conclusiones

1/ Que la educación, aunque deficitaria, en las zonas rurales, es factor de expulsión. Por tanto, los más capacitados educativamente, emigran a la ciudad para completar estudios o porque la educación les ha permitido visualizar que su "ser social" (según la acumulación de recursos en sus zonas de origen) está impedido de realización por el "entorno" cultural.

2/ Que, definido el "proyecto" migratorio, el migrante espera identificarse con la cultura urbana, a través de un proceso de incorporación de los valores urbanos, por medio de la educación o del trabajo en los sectores secundario o terciario.

3/ Que, la mayor parte de las veces, la integración se realiza a través de costos psicosociales, por la incapacidad de la sociedad receptora de cubrir las expectativas del migrante. De allí la marginalidad social a que se ve sometido y que se visualiza por la localización espacial en las barriadas, en los oficios de más baja cualificación y por una educación que apenas le prepara la vida del trabajo.

4/ Que los que emigran por razones de "sostén biológico", expulsados por el subdesarrollo rural (consecuencia de un "entorno" en relación dialéctica con el sector urbano), son los más marginados, sin participar en los beneficios de la vida urbana, y cuya marginalidad está en relación con el grado de acumulación o no acumulación de recursos en las zonas de origen. De aquí que los más bajos cualificados son los sub-empleados urbanos, y los que se incorporan más tardíamente al proceso productivo.

En relación con lo anterior, podemos indicar que las necesidades educativas de los migrantes, así como el perfil educativo que

habría que diseñar, deben estar en relación con:

- 1/ Las características valorativas y culturales de las zonas de origen;
- 2/ Las características educativas y ocupacionales que importa en su desplazamiento;
- 3/ Los roles globales que desempeña;
- 4/ La edad en que inicia la migración;
- 5/ El tipo de trabajo al que se ha incorporado;
- 6/ Los procesos de industrialización (características de la mano de obra y posibilidades de trabajo).

Para resumir lo anteriormente indicado, una educación que no tenga en cuenta estas características diferenciales seguirá repitiendo los esquemas urbanos y tendrá, como ha sido demostrado, un carácter multiplicador de "alienaciones", por hacerse ajena a los reales intereses del educando y a reproducir violentamente las contradicciones sociales, sin posibilidades de producir la síntesis final.

Si, por el contrario, las fuentes de investigación sobre las necesidades se orientan, básicamente, a conocer los supuestos anteriores, se logrará, en último término, un enlace entre el "desarrollo económico y el social", sin dependencia ni relación dialéctica entre los modos de vida urbano y rural. O, al menos, se habrán modificado las condiciones, cuando la educación se diseñe en base a la participación del educando en el perfil de sus necesidades educativas, y se inscriba más conscientemente en las necesidades del desarrollo global. En último término, como lo han demostrado ciertas experiencias (el caso de las Escuelas de Producción, en Panamá), el desarrollo rural se gestará dentro de su propio contexto y tendrá significación porque habrá sido modelado por los propios protagonistas.

1/ ARGUELLO, Ornar. "Modernización, estructura agraria y migración rural-urbana". Mimeo. PRO-ELCE. Santiago de Chile, 1974.

2/ CASTELLS, Manuel. "La **determination des practiques sociales en situation de retraite**", en Sociologie du travail", N° 3/71.

3/ GERMANI, Gino. "Sociología de la Modernización", Paidós; Buenos Aires, 1969; p. 10.

4/ Obreros españoles, italianos, turcos, yugoeslavos, etc. en Francia, Bélgica, Alemania. El mismo eje dialéctico que enlaza a la cultura migrante con la cultura del país receptor, sirve para el análisis

en la emigración campo-ciudad.

5/ CASTELLS, Manuel. "Sociología urbana"; Ed. Siglo XXI; Madrid, 1976; pág. 77.

6/ CEPAL, "El desarrollo y la población en América Latina: un diagnóstico sintético"; pág. 14, ST/CEPAL/Conf. 54/L. 3M, Marzo 1975.

7/ TOURAIN, Alain. "Conciencia obrera y desarrollo económico", en "Sociologie du travail", 1966/2; págs. 150-178.

8/ Aclaremos brevemente, ya que estos elementos serán profundizados más adelante, que por acumulación de "recursos económicos" entendemos: grado de propiedad, participación en los beneficios económicos: rentas, salarios altos, con respecto a la zona, estratos elevados de la configuración de clases, etc.; por "recursos sociales": grado de educación recibido, profesión, clase social, etc.

9/ MARMORA, Lelio: "El estudio **histórico estructural de los movimientos poblacionales en América Latina**"; Mimeo.; Ministerio de Cultura y Educación; Buenos Aires, 1972.

10/ El "Proyecto" tiene indiscutiblemente mucho que ver con los niveles, ya que ellos nos ponen en contacto con la situación de partida, y en consecuencia con el "tipo" de proyecto.

11/ RODRIGUEZ ESPADA, Ethel. "La **incorporación de los migrantes a la estructura económica y social de la ciudad de Bogotá**" en "Las migraciones internas". Editado por Ramiro Cardona, impreso por Editorial Andes; Bogotá Colombia; Asociación Colombiana de Facultades de Medicina, División de estudio de población; pág. 192.

12/ Queremos señalar que las investigaciones sobre "migraciones" por la dificultad que conllevan (identificación del universo), son investigaciones que sólo aproximan al problema migratorio. Un reciente diseño de investigación sobre "migraciones" en Panamá, a realizar por la Oficina de Población del Ministerio de Salud, con fondos UNFPA, ha detectado esta problemática en toda su dimensión. Escoger zonas de migrantes o zonas de absorción de migrantes, es de suyo no sólo problema de muestreo, sino algo más limitante: generalizar en base a estudios incompletos, muestras incompletas y con información básica de censos que tienen defecto de base, significa recomponer la teoría, sobre retazos informativos incompletos y limitativos.

13/ Toda tipología es ciertamente convencional. Los elementos que sirven para construirla están ordenados según un cuerpo de preferencias del autor. Estos mismos elementos son escogidos a veces de manera forzada, porque no existe material teórico que permita una rica gama instrumental. Además, aun cuando se posean estos materiales, el fin de toda "tipología" es simplificar para explicar de "manera sistemática", como escribe Hardoy. Toda tipología es un esfuerzo científico para unificar la diversidad, es un modelo conceptual y debe tener coherencia, entre el nivel de abstracción y la diversidad que representa. Pero, mientras no se intente un nuevo esfuerzo

intelectual, para ordenar en base a criterios abstractos la diversidad de la realidad social, la tipología, cualquiera que sea, conserva el valor de orientador, para establecer comparaciones o para servir de instrumento de análisis de situaciones concretas.

14/ Quito, Ecuador. Agosto de 1975; Seminario Regional sobre "Educación Técnica y Profesional".

15/ Sobre este aspecto, queremos insistir en la importancia que está adquiriendo hoy día la "experiencia" en el trabajo, como fuente de educación. Muchas de las Reformas Educativas actuales ponen un énfasis marcado en considerar estas experiencias como formando parte de la educación. Se revisa así toda la estructura tradicional de la educación formal y no formal, y se inscribe en la educación permanente. Puede esta nueva dimensión incorporar a la "educación", en su nueva conceptualización formal. Por otro lado, se da menos importancia a ésta, tanto en cuanto la experiencia vivida en el trabajo y la relación teoría-praxis, va tomando mayor connotación.

16/ Sobre "marginalidad social" nos remitimos a los trabajos de Quijano, Desal y Cardona básicamente. En el libro de Cardona ("Las migraciones internas"; ASCOFAME, Ed. Los Andes; Bogotá) se presenta una serie de interrogantes que hacemos nuestra. ¿Cómo se integran los migrantes a la cultura urbana? ¿En qué ocupaciones? ¿Con qué niveles educativos? ¿Mejora su status económico y su vivienda? Estas interrogantes nos servirán para plantear no sólo los niveles de análisis sino la calidad y cantidad de información.

17/ MARTINEZ, Héctor. "El éxodo nwl"; Centro de Estudios de Población y Desarrollo; Documento de trabajo; Lima; 1973; pág. 140.

18/ op. cit.; pág. 146, cuadro 68.

19/ Ibídem; pág. 147, cuadro 69.

20/ Ibídem; pág. 162, cuadro 67.

21/ Nuestra encuesta, en la parte correspondiente del presente estudio, refleja esta tendencia en Lima.

22/ ELIZAGA, Juan. "Migraciones interiores" en "Migraciones Internas", editado por R. Cardona, ASCOFAME, División de Estudios de Población; Bogotá; pág. 38.

23/ BRIGG, P. "Migración hacia las áreas urbanas", en "América Latina, distribución espacial de la población", Ed. por R. Cardona, Primera Reunión de trabajo sobre política de migración y distribución de la población en América Latina, Bogotá, 1975; pág. 128.

24/ Instituto de Estudios Peruanos: Lima, Agosto 1973; pág. 77.

25/ VALENZUELA, Jaime. "El papel de la vivienda popular en una situación de crecimiento urbano acelerado e industrialización retardada", en "Migraciones Internas"; Ed. por R. Cardona, op. cit.; pág. 337.

26/ PAREDES, P. y SOBERON, L. "Educación, contactos urbanos y migración", en "Aspectos sociales de la educación en el Perú", IEP; Lima, 1972.